

BENJAMIN MATTE

“NO HAY ELECCION MAS LIBRE

EL DIRIGENTE DA A CONOCER LOS PLANTEAMIENTOS DE SU PARTIDO FRENTE AL PLEBISCITO DE 1989 Y LA EVENTUAL CANDIDATURA DEL PRESIDENTE PINOCHET. “EL PLEBISCITO SE VA A GANAR”, ASEGURA. ADEMAS ENTREGA SU ENFOQUE SOBRE LA DEMOCRACIA QUE CHILE DEBE TENER.

Tiene su carácter el presidente de Avanzada Nacional. Y no hay nada que lo saque más de sus casillas que el solo sugerirle que el Presidente Pinochet pudiera perder el plebiscito de 1989. Está tan contento con la forma en que este país ha vivido los últimos trece años, que si por él fuera el gobierno debería prolongarse más y más allá. Para eso está trabajando. Benjamín Matte Guzmán fue militante de Patria y Libertad “en el período de la lucha contra el gobierno marxista”, e incluso estuvo asilado en 1973. Recuerda el pronunciamiento militar con agradecimiento y asegura que ese hecho “significó un cambio sustancial en Chile” y que “eso hay que entenderlo. Y quienes no lo entiendan van a sufrir mucho”.

—Este no ha sido un paréntesis para volver a la misma chuchoca de antes —señala convencido—. Aunque los mismos actores que teníamos el 73 gozan de vida. Están un poco más gagás, otros muy obsoletos y hay unos a los que no se les entiende ni lo que dicen. Tratan de revivir un mundo que fue el de ellos, porque en el actual no tienen ninguna posibilidad. Son sonámbulos.

Ingeniero agrónomo especializado en riegos, fue presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura y hasta hace poco asesoraba al Ministerio del Interior en esas materias.

—¿Y qué hacía asesorando en riegos a un ministerio político?

—Esa es una demostración de cómo este gobierno ha enfrentado los grandes problemas nacionales.

—Se ha producido una polémica respecto a su actual posición en el ministerio. ¿Por qué no la aclara?

—Yo ingresé al Ministerio del Interior en marzo de 1984 por iniciativa del entonces ministro Sergio Onofre Jarpa. Desempeñé el cargo de asesor exactamente hasta el día en que asumí la presidencia de Avanzada Nacional y presenté entonces mi renuncia indeclinable.

—¿Le fue aceptada ya?

—Me fue aceptada en ese mismo momento y está tramitándose en la Contraloría General de la República.

—Según los informes que tengo, usted se encontraría en estos momentos en comisión de servicio...

—No. Esa es una afirmación que es absolutamente errada; no hay comisión de servicios. No es mi caso como el del señor Rivadeneira, presidente de Renovación Nacional, que trabaja en el Ministerio de Justicia y tiene un permiso sin goce de sueldo en estos momentos.

Por ahora, Benjamín Matte está casi completamente dedicado a la formación de su partido “que tiene que ir más allá del nacionalismo y ser la gran corriente que interprete a la gente común y corriente”. Según dice, ya tienen 250 mil inscritos archivados computacionalmente, lo que a él le parece “una buena base de iniciación”.

LOS AMIGOS DEL GOBIERNO

—¿Qué relación existe entre la CNI y Avanzada Nacional?

—Ninguna.

—¿Y qué papel tiene Alvaro Valenzuela, funcionario de la CNI, en el partido?

—Alvaro es un muy buen amigo nuestro y simpatizante del movimiento. No tiene ninguna otra relación ni función.

—¿No fue él quien organizó Avanzada Nacional?

—El es gran amigo nuestro y simpatizante de la causa. No le podría decir si fue o no el organizador, pero siempre lo he visto muy imbuido en la doctrina y la filosofía de Avanzada Nacional y muy dispuesto a colaborar desinteresada y anónimamente en muchas cosas.

—En definitiva, usted no sabe si la CNI y don Alvaro...

—Yo no estaba en ese período, pero le digo, concretamente, que él siempre ha tenido la misma postura de hoy. De acuerdo a la ley de partidos, ningún miembro en servicio activo de las Fuerzas Armadas puede pertenecer a un partido político. Alvaro, siendo muy amigo nuestro y mío personalmente, no puede desempeñar ningún papel mientras sea oficial en servicio activo.

—¿Esa es una declaración oficial?

—Sí. Pero puedo decir con claridad que tenemos reuniones con muchos amigos, porque Avanzada Nacional es un partido amplio, no de cúpulas. Es un partido que debe tener una tremenda base de sustentación en mucha gente, en muchos amigos, porque en el fondo el nacionalismo es un sistema de vida y no una doctrina. Cuando se tiene el mismo sistema de vida y se defienden los mismos valores, uno se puede juntar con sus amigos en una intimidad que va mucho más allá de la relación fría y ausente que es tradicional en los partidos ideológicos.

—¿Cómo se reflejan estas amistades con autoridades de gobierno en el partido?

—Nosotros somos un partido que tiene una actitud leal, concreta y precisa hacia el gobierno. Yo creo que tenemos derecho a conversar con mucha gente que está en el gobierno, porque somos sus amigos. Esto no significa ningún compromiso de ellos para con nosotros.

—Ustedes apoyan al gobierno. ¿El gobierno los apoya a ustedes?

—Es cierto, nosotros apoyamos al gobierno. Pero, en primer término, no somos partido de gobierno. No estamos condicionando nuestro apoyo. No solicitamos, ni necesitamos, ni hemos pedido, ni nunca vamos a pedir ministros, alcaldes o funcionarios de alto rango. Apoyamos leal y desinteresadamente al gobierno, porque estamos absolutamente convencidos de que es en beneficio del bien común. Y estamos dispuestos a decirlo con claridad, orgullo y valentía.

—¿Y cómo responde el gobierno a este apoyo?

—En el momento en que entremos al proceso de formación legal como partido, que se inicia con la publicación en el Diario Oficial del extracto de la escritura, comenzaremos a tomar contacto oficial con el gobierno. Hasta este momento el partido no ha tomado contacto ni con su Excelencia el Presi-

dente de la República, ni con ningún funcionario a título oficial.

—Extraoficialmente deben de haber tenido algún encuentro...

—Tenemos muchos amigos dentro del gobierno, pero eso es algo personal.

—¿Pero usted cómo siente que ha recibido el gobierno la formación de AN?

—En realidad nosotros estamos trabajando en pro de la consolidación y la proyección de algo que a mi juicio es fundamental, que no hemos dicho hasta el momento, pero que se lo voy a decir. Estamos detrás de un plan político, un plan de grandes proyecciones que tiene como objetivo de fondo la prolongación del régimen, dada la inmensa obra fundacional y las grandes tareas que aún hay que realizar.

MAS ALLA DEL 89

—¿A qué se refiere exactamente usted cuando habla de la prolongación del régimen?

—El régimen tiene que proyectarse más allá del 89 en la solución que constitucionalmente se determine. Creemos que el país tiene una gran deuda, hay una gran tarea realizada y una inmensa función todavía por realizar. Eso es lo que yo considero un plan político de grandes proyecciones en el que estamos trabajando.

—¿Eso significa apoyar al Presidente Pinochet en su candidatura?

—Nosotros no tenemos ningún organismo para proclamarlo. Pero si la Junta lo proclama, nosotros seremos los más entusiastas colaboradores en su candidatura. Pero, como le digo, eso no nos corresponde a nosotros. Hay una instancia constitucional. No nos cabe ninguna duda de que es fundamental para Chile que el Presidente de la República continúe, ya que ha demostrado grandes condiciones y hoy muestra una obra funcional y de realizaciones morales de importantes proyecciones.

—Si el General Pinochet perdiera el plebiscito, ¿sería también un fracaso de Avanzada Nacional?

—Usted me está haciendo una pregunta que contiene una afirmación que no comparto. Tengo poco roce en la actividad política, pero ya estoy saturado de las preguntas con mensaje. Yo rechazo la afirmación suya, no la comparto en absoluto, porque el plebiscito se va a ganar.

—¿Cómo está tan seguro?

—Estoy absolutamente convencido. Y si no lo estuviera, no estaría en esta pelea. El plebiscito se va a ganar y démosle tiempo al tiempo, que a lo mejor el día de mañana nos va a tocar entrevistarlos de nuevo y yo le voy a recordar esta pregunta. Como le digo, no me haga preguntas con afirmaciones...

—Yo no le hago ninguna pregunta con afirmación. Le estoy preguntando si el Presidente perdiera, ¿ustedes asumirían eso como un fracaso también?

—El Presidente de la República no va a perder en el plebiscito, así que lo demás es obvio.

—¿Cómo puede saberlo usted, si todavía faltan dos años y hay un plebiscito de por medio?

—Porque yo estoy trabajando con la gente de buena voluntad. Recorro el país, conozco la mentalidad y la opinión de la gente de trabajo...

—Eso lo dicen todos los políticos...

—Claro, es que yo tampoco no me voy a dejar

PRESIDENTE DE AVANZADA NACIONAL:

QUE EL PLEBISCITO»



“Nuestra posición es clara y precisa: apoyamos leal y desinteresadamente al régimen, porque creemos que es lo mejor para Chile.”

guiar por lo que dicen los políticos de oposición, que crean un mundito que desgraciadamente muchos periodistas alimentan. ¿Por qué cree usted que se va a perder el plebiscito?

—Si eso yo no lo sé. Le pregunto qué pasaría si el Presidente Pinochet pierde...

—La verdad es que el plebiscito se va a ganar. De eso tengo la certeza absoluta. Y déjeme hasta ahí, porque yo no estoy, como presidente de un partido, para estudiar situaciones negativas. Mi papel es sencillamente colaborar en la prolongación del régimen de las Fuerzas Armadas y lo estoy cumpliendo con desinterés, lealtad y absoluto optimismo.

LA CAMPAÑA

—¿Qué le parece a usted que el Presidente

Pinochet, que ha dicho durante trece años que no hay que participar en política, ahora llame a organizarse? La Primera Dama ha señalado que formará “líderes multiplicadoras” de este gobierno...

—Es un derecho perfectamente lógico de un gobierno que ha hecho una obra inmensa, que busque y organice a la gente que está de acuerdo con él. Las reglamentaciones que se han establecido, la ley de partidos, los tribunales calificadoros, la ley del sistema electoral, llevan a plantear el rayado de una cancha donde se va a jugar un partido. No tiene por qué ser ilegítimo que la gente que piensa y que apoya al gobierno se organice. ¿Por qué va a ser legítimo que se organicen sólo los opositores?

—La campaña ya está en marcha, entonces...

—Nosotros no somos parte de una campaña. Nuestra posición es clara y precisa: apoyamos leal y desinteresadamente al régimen, porque creemos que es lo mejor para Chile. No estamos participando en ninguna campaña; el partido tiene su identidad y espero, en mi período como presidente provisorio de él, mantenerla muy definitivamente. No somos partido de gobierno ni pretendemos serlo.

—¿Si usted y el gobierno están buscando lo mismo, no le parece lógico que actúen en conjunto?

—Ese es un problema que tiene que ver el gobierno. Nosotros tenemos una línea, un camino, un procedimiento, un sistema de captación de adherentes, una formación de nuestros propios líderes. Que vamos a converger en el mismo objetivo. ¡Fantástico! Pero tenemos nuestro propio camino.

—Si el candidato propuesto por la Junta en 1989 no es el General Pinochet, ¿lo apoyarían igual?

—Somos respetuosos de la Constitución de 1980 y respetuosos del régimen. En consecuencia, estaremos con lo que se determine de acuerdo a la Carta Fundamental y a lo que el régimen estime más conveniente. Si el Presidente Pinochet no se presenta a candidato, lo vamos a sentir mucho, porque le tenemos gran admiración. Pero nuestro camino está marcado por el futuro del país y del régimen de las Fuerzas Armadas. Nosotros estamos ahí.

—¿Sea quien sea el candidato?

—Lógicamente. Ese es nuestro papel.

—Pero a ustedes les gustaría que fuera el General Pinochet, ¿no?

—Absolutamente sí. No veo alternativa, se lo digo con la mano en el corazón.

—¿Lo ve, por su personalidad, por su modo de mando, gobernando en un sistema democrático?

—Sí, perfectamente. Así lo ha hecho.

—¿Cómo que lo ha hecho? No ha tenido partidos políticos organizados...

—Lo ha hecho.

—¿Usted diría que hemos vivido en un régimen democrático?

—Absolutamente. No uno tradicional, sino una democracia protegida. Este es un país distinto al que existió hasta 1973 y eso hay que entenderlo. Pero los señores políticos no han aprendido nada. Usted ve a don Gabriel Valdés diciendo las mismas monsergas y viajando por todo el mundo no sé para qué. Aquí hay un cambio de fondo. El país es diferente. Este es otro Chile, otra realidad... Y el que no lo quiera entender que no lo entienda, pero ésa es la verdad. Vamos hacia una democracia renovada, protegida. Y no veo por qué el Presidente no pueda ser el continuador de ese trabajo... Parece que para usted la democracia consiste en tener partidos políticos.

LA DEMOCRACIA DE AVANZADA NACIONAL

Mucha gente se sorprendió de la vocación democrática que dicen tener en su Declaración de Principios. Ahí ustedes señalan que reconocen a la democracia como el único sistema eficaz de convivencia justa y pacífica...

—Evidentemente. Lo que pasa es que usted está cayendo en una caricatura a la que lo han llevado las declaraciones que algunos entrevistados hacen en su revista. Si uno analiza esas declaraciones, indudablemente son incompatibles con nuestra declaración de principios.

—Como usted está hablando de democracia y en estos años no ha existido un régimen democrático propiamente tal...

—Esa es una afirmación suya que yo no acepto.

—¿Hemos vivido en democracia?

—Una democracia como la que Chile necesita.



“No puede haber elección más libre para un ciudadano que decidir si ‘Sí’ o si ‘No’, directamente, sin intérpretes”, señaló Benjamín Matte a “Cosas”.

Este país busca con desesperación hombres que tengan una conducción clara, que apliquen las ideas con mano firme. Hay un tiempo para todas las cosas. El proceso que enfrentó Chile en 1973 era de tal magnitud y tal gravedad que requería un proceso que se está cumpliendo y que tiene objetivos muy definidos y metas muy claras.

—Entonces, cuando Avanzada Nacional habla en su declaración de democracia, ¿se refiere a la que nos ha dado este gobierno?

—Sí. Yo creo que ésta es una democracia, un sistema que termina en democracia. Un proceso perfectamente democrático. Esa es mi opinión y no tengo por qué compartir la suya y usted no tiene por qué convencerme.

—Aquí el que da sus opiniones es usted y no yo.

—Ya le he dicho lo que pienso.

—Queda aclarado entonces que cuando ustedes hablan de democracia, hablan de la forma como se ha conducido este gobierno...

—No. Avanzada Nacional, cuando habla de democracia, habla de lo que todos entendemos por democracia. Pero indudablemente que este gobierno es el camino a la democracia. El tratamiento del enfermo requería un proceso como el que se ha llevado adelante, con respeto a los derechos de todos los chilenos. Porque los derechos humanos no son sólo los de tres o cuatro asaltantes o extremistas que buscan, justamente, atentar contra ellos.

—¿Honestamente piensa que el problema de los derechos humanos en Chile se reduce a tres o cuatro asaltantes, como usted dice?

—No acepto el término “honestamente”, porque estoy hablando con toda honestidad. Creo que se ha magnificado y se ha usado como lema político esto de los derechos humanos. La primera obligación del Estado y del gobierno, cualquiera que sea, es conservar el orden público y garantizar a los ciudadanos que su derecho a la vida será

respetado. Eso, fundamentalmente, se ha cumplido.

—Volviendo al “tratamiento”, muchos piensan que éste ha sido demasiado largo. ¿Usted qué cree?

—Esa es otra afirmación suya que no tengo por qué compartir.

—Es lo que mucha gente piensa.

—Si quiere, lo entrevisto yo a usted.

—El entrevistado aquí es usted...

—¿Por qué quiere entonces poner en boca mía las cosas que usted piensa?

—Le estoy diciendo que muchos creen que este proceso ha sido demasiado largo.

—Esa es una opinión que puede que la tenga mucha gente, pero no tenemos por qué tenerla nosotros.

—¿Le gustaría un gobierno permanente de las Fuerzas Armadas?

—Esa es una decisión de las Fuerzas Armadas. Pero yo creo que el país necesita que las grandes tareas nacionales se proyecten más allá de la contingencia y de los períodos cortos. En todo caso, nuestro partido cree en la democracia y con eso le contesto la pregunta. El régimen está dando pasos claros hacia una democracia protegida de los extremismos.

—¿Cómo se van a librar ustedes de los fanáticos y extremistas que pudieran ingresar a la Avanzada Nacional?

—La misma ley de partidos nos permite aceptar o rechazar la afiliación. Este partido tiene que ser atracción para el hombre medio de Chile y no podemos convertirnos en locos ni extremistas bajo ninguna circunstancia. Siempre hay bombros locos, pero estaremos vigilantes frente a ellos.

—¿Cuál es su opinión acerca de la “Campaña por elecciones libres”?

—Perdóneme la expresión, pero eso es un absurdo. No puede haber elección más libre para un ciudadano que decidir si “Sí” o “No” directamente, sin intérpretes. Los políticos viven del trabajo de los

demás y quieren ser intermediarios para decidir, interpretando lo que usted piensa. Yo creo que es mucho más libre que nos den a nosotros la opción de elegir, y no que un señor venga a hablar en nuestro nombre.

—A su modo de ver, ¿el país no aprendió nada en catorce años?

—No. Ellos no aprendieron nada, los señores políticos. Son los mismos.

La nueva forma de hacer política, por primera vez, va a estar supeditada a una ley clara y transparente que no permitirá la politiquería de antaño. ¿Qué sacaríamos con un régimen de partidos políticos como el que había antes del 73, en que se asesinaba, se robaba, se violaban personas como lo vi yo mismo como presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura en el sur o se tomaban campos y se violaban a las dueñas? ¿Es eso un régimen democrático? Tengamos buena memoria. A lo mejor usted no había nacido en esa época, pero yo era dirigente de cúpula: de cúpula gremial que le tocó enfrentar el proceso. El proceso de Reforma Agraria que empezó desde el gobierno de Frei y se prolongó durante el gobierno de Allende. Tuvimos más de mil quinientas ocupaciones ilegales: tipos que entraban en su casa, lo echaban a usted para afuera y con un arma en la mano le decían: “Usted no entra, señor, mientras yo me como su comida, me acuesto en su cama...” y no le sigo contando cosas. Bueno, en ese tiempo, ¿era una democracia ésa porque había cuatro partidos políticos que se reunían en la Cámara a discutir estupideces, mientras sucedía esto en el país? Esa no era una democracia. ■